

Durand, nos salen al paso Julio Silva, Carlos Rozas Larraín, Leoncio Guerrero, Maité Allamand, etc.

Ahora estamos frente a un recio escritor de aquellos que no aparecen todos los días, ni todos los años, alguien cuyo nombre y apellidos pueden asociarse a otras actividades nacionales y no a la literatura, como algo sinónimo. Se trata de Miguel Angel Padilla y de su novela del más legítimo sabor campesino, con la visión del campo y con la voz entrañable, amical, agresiva, ladina y despreocupada de su gente, *Don Judas Romero*.

En esta novela, recién aparecida, con sello Nascimento, no se trasluce el encogimiento lloroso del hombre frente a su tierra, como si el intérprete literario delatara su incapacidad de adaptación a un medio que soporta, pero que no ama, situación más frecuente de lo que se cree hasta en los escritores del mar. La prosa de Miguel Angel Padilla, poética hasta la transparencia en la descripción, viva y chispeante en los diálogos, nos comunica, en primer término, una gran sensación de amor y sabiduría, de gracia humana, en una zona en que se opaca o carece de vigencia cualquiera beligerencia o rivalidad.

El "gran señor y rajadiablos", el Diego Ugarte, el Anselmo Mendoza, de otros autores nacionales, se llama aquí Don Judas Romero y es un hombre feo, de rostro curtido, pero que atrae con su fuerza sabia y arremansada.

Esa raíz medieval que posee el campo en que los campesinos vienen a ser como hijos buenos o malos de un señor o una patrona; la dependencia de una tierra que con su prodigalidad o su miseria determinará el curso de la vida, se aprecian nítidos en esta novela de escritor primerizo, pero fuerte y maduro que no tuvo prisa para empantanarse desde muchacho en la pura faena literaria.

Los hombres que presenta Miguel Angel Padilla en su *Don Judas Romero* viven una sana soledad masculina, mirando a las mujeres sin perder de vista lo que son, mitad seres adultos bien aplomados, mitad niños; la naturaleza que rodea a estos hombres es bella y límpida, los alimentos frescos y apetitosos, las distracciones fuertes y finamente elaboradas, pensamos, al decir esto, en las descripciones que hace Padilla de las riñas de gallos y sus preparativos.

No puede exigirse más, para hacer grata la vida de los personajes y de los lectores, de esta novela *Don Judas Romero*, cuyo autor, Miguel Angel Padilla, pertenece a la mejor familia de autores criollos y criollistas superándolos a ratos con su diligencia y sensibilidad.

<https://doi.org/10.29393/At401-79LALM10079>

Largo amar, poesía de VÍCTOR FRANZANI.

Colección Extremo Sur, 1962.

La noticia del último Premio Municipal de Poesía a Víctor Franzani, por su libro *Largo amar* —un tomo de sonetos—, produjo gran dicha entre sus amigos, algo que no es poco y que vale la pena señalar, si estamos de acuerdo en que la emoción amistosa vale en vida de los escritores poetas más que la actitud admirativa a la perfección estética o conceptual.

Víctor Franzani, aparte de su simpatía contagiosa, es un buen poeta, conocedor del idioma, en su calidad de pedagogo en castellano, y de las

proezas que otros artífices han logrado con nuestra sostenida y repujada lengua.

Sensible, hospitalario, generoso, con su ascendencia italiana a la vista, con su nariz ganchuda de engolado príncipe, con su cintura exigua de movedido condottiero, Víctor Franzani ha dedicado este *Largo amar* a su propia mujer, a la compañera y madre de sus hijos, renovando esa belleza contenida que sólo lleva consigo el amor de verdad, en la sublimación de una acompasada poesía. El vaso antiguo del soneto, no siempre respetado en su integridad ritual, sirve a Víctor Franzani para imponernos y contagiarnos con su *Largo amar*, que se hace más humano, menos engolado y prosopéyico por los intersticios de su misma libertad formal. Escribe Víctor Franzani: "En pradera nupcial hundí mis sueños: junto al muelle sendero de tus días, / se colmaron mis ánforas ya frías / del calor que pedíale a tus leños. // No la siesta, sí ruedo por tu vida. / Era ir y venir de los sentidos, / eras tú y era yo, que confundidos / nos dejamos volver a la partida. // En tu pecho turgente, tibia almohada, / comencé a adormecerme en el latido / al cuidado tenaz de tu mirada. // Desde allí, en mis tardes ha surgido / una lenta modorra acostumbrada / a entregarme gozosa hacia el olvido".

Víctor Franzani nació en 1916 y ha publicado *Anfora del sueño* (1936), *Arquitectura de la sombra* (1939), *Meridiano del hombre* (1959), *Austro herido* (cartel poético N° 1) (1960), *Territorio libre* (cartel poético N° 2), (1961).

Otro capítulo, novela de ESTER MATTE.
Colección "El viento en llama", 1963.

Ester Matte es autora reciente de *Otro capítulo*, buen título para una obra más densa. Más que una autora, introvertida ensimismada en la busca de su tiempo perdido, Ester Matte es un personaje que requiere su autor. Ella vive en la proximidad de una cima que sólo algunos escalan, pero hasta donde llega el rumor de todos, donde se ve y hasta se palpa ese entretelón de la historia, que no siempre los historiadores y cronistas logran atisbar.

Este *Otro capítulo* resulta flaco para todo lo que podría novelar Ester Matte, para lo que alguien pudiera convertir en novela, en tensa y multiforme novela, sin otro trabajo que situar el micrófono de una grabadora ante sus labios. Trozos de vida en movimiento o murmuración apenas hilvanados; captaciones que requieren un tratamiento, una estilización que las haga sobrepasar la monotonía de lo cotidiano, estampas aun descoloridas, nos dan una literatura de posibilidad no desprovista de algunos hallazgos que algunos comentaristas se apresuran, como es obvio, a señalar.

Armando Menedín, editor de esta colección, nos informa que Ester Matte nació en Santiago, que estudió Historia y Castellano en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, que fue ayudante de la cátedra de Literatura Chilena; que fundó la revista literaria "Extremo Sur"; que en 1956 organizó los "Juegos de poesía", que ha colaborado en la Revista "Atenea" y en los "Anales" de la Universidad de Chile; que como vicepresidenta de la Sociedad